



Hijos predilectos de Almería.

Excmo. Sr. Marqués de Torre-Alta

Para el primer número del año, hay que hacer un periódico extraordinario; —le dicen al reporter; —pero, un periódico que lleve condensado en sus columnas cuanto significa y cuanto vale dentro de nuestro tranquilo vivir provinciano. Se ha de prescindir de política, hasta . . . cierto punto; hay que circunscribirse al mérito real y efectivo, prescindiendo de cuanto signifique alharacas y oropeles . . .

El reporter, requiere las cuartillas y pluma en ristre sale dispuesto a cumplir su cometido de la mejor manera posible con arreglo a la ecuanimidad de su periodística conciencia.

Muchos y valiosos elementos constituyen la aristocracia de la sangre y el dinero, la del comercio y la industria, la de la moralidad pública y el particular desenvolvimiento, pero si bien los elementos de referencia se hallan profusamente distribuidos como dones del cielo, el reporter reconcentra su imaginación en quien como caso insólito y extraordinario lo grabe refundir en uno solo todos los atributos de referencia. El acaso viene a favorecer los buenos propósitos del reporter . . .

Plácidamente constituido en torno de una mesa de un aristocrático café, se halla un grupo de personalidades entre las que descuella un ciudadano de figura distinguida y democrática cuya sola presencia constituye la animación de los reunidos. Allí se habla de todo; de política, de artes, de cuestiones de la localidad y sobre todo, de negocios. El personaje a que aludimos y que encarna en él cuantas cualidades el reporter buscaba hallar refundidas en un solo individuo, es . . . el Marqués de Torre-Alta.

**

¿Quién no conoce, en Almería, al Sr. Marqués de Torre-Alta? . . .

Lo vereis en todas partes; en el café, en el teatro, en el paseo, junto a las primeras autoridades, y codeándose con los humildes que ostentan la sublime condición de ciudadanos honrados, haciendo gala de su cualidad de hombre verdaderamente independiente, y dispuesto, en toda ocasión, a coadyuvar en la forma en que fuera requerido, para el beneficio de todos.

Oriundo de la más rancia Nobleza, y emparentado, por parte de su distinguida esposa, con personalidades muy afines con la Casa Real, de España, el Marqués de Torre-Alta, como familiarmente le denominan todos los almerienses, es queridísimo y respetado por toda la Nobleza española, que ve en el ilustre prócer un digno vástago de aquellos esforzados campeones, que, cabalgando sobre los arrogantes e indómi-

los corceles del desierto, al implantar sus blasonados estandartes sobre los almenados torreones de nuestra vetusta Alcazaba, nos trajeron con ellos los primeros vestigios de una posterior floreciente civilización.

Eminente hombre de negocios, vemos en nuestro presentado un caso extremadamente raro en lo que con el comercio y la industria respecta. El dios Mercurio, sombra tutelar de esta manifestación del desenvolvimiento del intercambio humano, queda relegado al olvido en lo que afecta a las operaciones llevadas a cabo por el señor Marqués de Torre-Alta. Más claro; el ilustre prócer, no va guiado en sus operaciones comerciales por el negro fantasma de la desmedida ambición ni del personal lucro; es una inclinación en él innata que le impulsa a desarrollar empresas arriesgadas con exposición exclusiva de su vastísimo capital, y que siempre descollaron triunfantes como galardón y premio a quien en todos sus actos lleva a por norma el desinterés más austero y la honradez más acrisolada.

Su verdadera independencia, que le permite mirar por encima del hombro la desatentada actuación de la envidia y miseria humanas, radica precisamente en esa verdadera importancia de sus excepcionales negocios. Productor insuperable de uvas y naranjas cuyos frutos son conocidísimos en todos los mercados mundiales, agrega este negocio al de sus explotaciones mineras que, dada la valentía que para el empleo de su capital constituyó siempre la norma del señor Marqués de Torre-Alta, nos obliga a considerarlo como el mas genuino representante de la agricultura y la minería almerienses.

En la actualidad dedica toda su atención a la más rápida implantación de un completísimo tren de sondeo para el alumbramiento de aguas, teniendo preparados inmediatos y activos trabajos en la zona de Gergal, cuyos propietarios miran en el señor Marqués de Torre-Alta el esperado Mesías que ha de proporcionarles el milagroso maná que ha de constituir la base de su definitivo sustento . . .

Elegido recientemente y por unanimidad para el desempeño de la presidencia de la aristocrática sociedad «Casino de Almería», su actuación ha de dar en fecha no lejana sus frutos en beneficio de los intereses de la citada Sociedad.

Esta es a grandes rasgos la actuación del señor Marqués de Torre-Alta, a quien debieran imitar muchos que, hacen gala de sus riquezas pero que . . . solo las hacen compatibles con la usura.

Ilmo. Sr. D. Vicente Cabo

Presidente de la Diputación.

No podíamos ocuparnos en el presente número de diversos temas relacionados con determinados elementos oficiales, sin reservar unos renglones, en los que, como un acto de verdadera ecuanimidad los ofrendásemos al digno Presidente de nuestra Diputación Provincial, don Vicente Cabo Rodríguez.

Nadie podrá tildarnos de poco verídicos al observar las presentes líneas, ni menos sospechar que estas no fueron el fruto de un detenido examen dimanado del proceder oficial del señor Cabo Rodríguez en cuanto con la Casa provincial se relaciona.

En el año 1925 en que el referido señor ocupara el mismo elevado cargo que en la actualidad desempeña, y que hubo de abandonar por circunstancias que no es ocasión de referir, pero, que están latentes aún en la memoria de todos los buenos almerienses, nuestro presentado consiguió tal cúmulo de simpatías, logró rodearse de tal aureola de respetabilidad y prestigios, que, su despedida hubo de ser comentada en forma mil veces más favorable que su acertadísima actuación.

Y era, que, el respetable Presidente de la Diputación provincial, dejando a un lado viejos prejuicios encaminados a la continuación más o menos disfrazada de la vieja política, seguida por muchos de sus antecesores y sucesores, se limitaba única y exclusivamente a cumplir de la mejor manera posible su tan difícil cometido apartándose de las sendas tortuosas que otros muchos siguieron y que amenazaba acarrear el general descontento dentro de los elementos constitutivos de nuestra Diputación.

Pero si extraordinarios fueron los servicios prestados por el señor Cabo Rodríguez desde el alto sillal que tan dignamente ocupara primeramente, mayores aún han sido y continúan siendo los éxitos alcanzados en su segunda etapa presidencial, ya que, la práctica adquirida con anterioridad, unida a su decantada buena fé y excepcional firmeza para todo cuanto pudiera depender de su autoridad, le hacen el insustituible, el único que llegó a despertar los generales afectos y el agradecimiento por parte de sus numerosos subordinados; los que, prestando su concurso a la activa labor del Sr. Cabo Rodríguez, hicieron que este, en 30 de Junio del año económico de 1925-26 dejara pagadas todas las atenciones del presupuesto, quedando una existencia en caja de 283, 714. 76 pesetas; sin contar los debitos satisfechos, anteriores al Directorio Militar, por valor de 451, 295. 17 pesetas.

No fué jamás nuestro presentado de aquellos, que, atentos solo al endiosamiento y la vanidad del cargo, relegaban al olvido los asuntos dimanantes de la Casa provincial, y se hacían los sordos ante los clamores que diariamente llegaban hasta ellos. El señor Cabo supo hacer compatible la ecuanime administración con sus caritativos procedimientos de largueza, y por ello, le reconocemos como un ejemplar Presidente, siendo de desear que continúe en su puesto para bien de todos; de los Establecimientos de Beneficencia y de cuantos dependen de la buena marcha administrativa de nuestra Diputación Provincial.

La Industria de la Piedra artificial, en Almería.

Don Joaquín López Murcia

Costumbre inveterada es la de propalar día tras día la especie de que en Almería no existen industrias de importancia capaces de competir ventajosamente con aquellas otras similares implantadas en provincias y regiones, que, no sabemos, porqué se han de llevar la palma en cuanto atañe a la importancia de sus productos.

A medida que el tiempo pasa, esos propaladores de mala ley van convenciéndose, aún a su pesar, de que, en nuestra capital, si bien es verdad que en razón a la crisis de la demanda pocas son las industrias suficientes constituidas, las que aquí se hallan implantadas no solamente logran competir con aquellas otras similares, cuya fama la debieran a la continua propaganda, sino que, antes bien, les superan en grado tal que la proporción de ventas es mucho mayor; cosa que es bien fácil de observar solo con circunscribirse a lo que rezan las estadísticas.

Un ejemplo de esto lo tenemos bien patente en lo que se refiere a la industria del Cemento y piedra artificial, en la que se ha llegado a tal perfeccionamiento, que, en muchas poblaciones del interior y casi la totalidad de las edificaciones realizadas en nuestras posiciones de Africa, se llevan a cabo con los productos de la fabricación de Almería.

Entre estas notables industrias descuella una, sin embargo, que ha logrado ostentar el número uno entre todas sus similares. Nos referimos a la

fábrica de Cemento armado y Piedra artificial, situada en el número 9 de la calle de Luchana, propiedad del competente industrial tecnico don Joaquín Lopez Murcia.

Las especialidades de esta fabricación estriban, en cuanto se relaciona con las construcciones en general; destacándose entre ellas, las mesas y bancos para jardines, columnas de todos los estilos, bañeras de todas dimensiones, escaleras, y un cúmulo de utensilios semejantes que se hace difícilísimo enumerar.

Por otra parte, el señor Lopez Murcia, Agente exclusivo de ventas del acreditado Cemento Landfort, de reconocida fama y que es el que mas se vende como cemento nacional, cuyo depósito se halla establecido en el núm. 13 de la Calle de «La Crónica», realiza numerosas operaciones gracias a su conocida honradez comercial, pudiendo servir de ejemplo a lo manifestado el hecho de que, en las dos edificaciones más importantes de Almería, como son, el magnífico edificio en construcción, destinado a Escuela de Artes y Oficios, y la sorberbia obra, recientemente construida en la Plaza de Canalejas, propiedad de don Facundo S Roche, se han empleado y emplean casi con exclusividad los productos facilitados por el señor Lopez Murcia.

He aquí la razón de que dediquemos unos renglones al referido señor, en nuestro número extraordinario.



Fachada principal del Cuartel de la Misericordia.

ANIS MACHAQUITO

Pedidlo en todos los buenos establecimientos

FABRICANTE

Hijo de RAFAEL REYES. — Rute.

LA CARRETILLA

EL MEJOR QUESO DE BOLA QUE SE CONOCE. = PEDÍDLO EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS

Depositario: EMILIO ANDRÉS VAZQUEZ - Cartagena.

DEL AYUNTAMIENTO
LABOR PRESIDENCIAL



Una alta personalidad en las letras y en el Foro, ocupa hoy con general y caluroso aplauso la silla curúl del Ayuntamiento de Almería; personalidad que, durante el dilatado lapso de tiempo en que viene desempeñando el cargo de Alcalde presidente no dió jamás motivo a la mas pequeña queja ni a que la Prensa oposicionista, que siempre anduvo inquieta, haya tenido ocasión de hacerle objeto de la más ínfima censura.

Bien es verdad, que, don Francisco Rovira Torres, cuya es la personalidad a que aludimos, tiene sobradamente demostradas las excepcionales cualidades que le distinguen y probada, hasta la saciedad, esa buena fé que, con tanta ecuanimidad, es por todos reconocida por todos almerienses.

Cuando el señor Rovira Torres se hizo cargo de la jefatura de nuestro Municipio, infinitos problemas quedaban pendientes de resolución, un que satisfactoria mente iniciados por su antecesor señor Gonzalez Egea; pero si las reformas llevadas a cabo por éste dentro de constituir un innegable beneficio, fueron todas ellas practicadas bajo el amparo de una administración boyante y de unas arcas materialmente atiborradas, las realizadas bajo la presidencia del alcalde actual tienen en su abono el haber sa-

bido orillar las contínuas dificultades que cual insuperables obstáculos se le presentaran, y el haberlas llevado a cabo en lucha abierta con la difícil solución de los problemas económicos que constituyeran, en todo tiempo la pesadilla de nuestro más honorables administradores municipales.

No obstante, pues, las inmensas dificultades con que el señor Rovira Torres tropezara en su victorioso paso por la Alcaldía, su discrección, su talento, su buena fé, han sido los factores principales para lograr obtener en cada acto de su actuación el más señalado triunfo. Por eso, hoy, ante la consoladora evidencia que la realidad ofrece, podemos congratularnos, con razón, de presenciar un activo periodo de reformas y obras municipales llevadas a cabo en nuestra ciudad, para su fomento, belleza, comodidad e higiene.

La pavimentación sólida de nuestras principales vías hicieron pasar a la historia los eternos antiguos barrizales que dificultaban el paso de peatones y vehículos, y cuya completa finalización le cupo la satisfacción de intervenir al señor Rovira Torres quien tanto en lo que a este como a otros muchos extremos respecta ha sabido poner de manifiesto la buena voluntad que siempre ha sido la norma de todos los actos de su vida pública y privada, voluntad que demuestra en esta ocasión la eficacia de la actuación prestada a todos los servicios municipales, programa realizado sin previo ofrecimiento y por ello digno de mayor agradecimiento por parte de sus administrados.

Hombre de espíritu recto, de una moralidad culminante y enemigo de encomios basados sobre ridículas inexactitudes, jamás dió a sus palabras un sentido distinto del que en su conciencia se forjara, así como tampoco supo traicionar sus manifestaciones con esperanzas halagadoras posteriormente degeneradas en incumplimientos.

Intervención acertada

Coincidiendo con la aparición de nuestro número extraordinario, en el que dedicamos un preferente lugar a cuantas personalidades descuellan en los diferentes sectores de nuestra ciudad, hemos de ofrendar unos renglones a quien, como el digno Interventor de Fondos, de nuestro Excelentísimo Ayuntamiento don José Hermoso, ha sido en todo tiempo y continúa siendo actualmente, uno de los más sólidos baluartes para la defensa de los intereses de la Casa municipal.

Todos cuantos de cerca hemos observado la impropia labor realizada por el señor Hermoso al frente de las oficinas cuya jefatura ostenta, hemos coincidido en apreciar en el funcionario una pericia tal, y un tan decidido anhelo del más estricto cumplimiento del deber, que no nos ha sido posible sustraernos a considerar como un acto de justicia tributarle el mas sincero aplauso y nuestra más cordial enhorabuena, en holocausto a un tan honorable comportamiento.

Bien es verdad, que el señor Hermoso, no fué un instante el funcionario, que, ageno a la responsabilidad dimanante de las cuestiones propias de su cargo, delega en subalternos a quienes carga con un trabajo que a todas luces estan muy lejos de su acertado desempeño; el señor Hermoso, por el contrario persona de una seriedad extremada, base principal de todo buen funcionario tiene por norma la propia y exclusiva intervención en todos los asuntos que afectan a su cargo bajo cuyos auspicios, desarrolla esa labor que tan digno lo hacen de todo encomio y loa.

Hoy, la actuación del señor Hermoso en el seno del Ayuntamiento como elemento consultivo, con arreglo a las normas del Estatuto Municipal, constituye una adquisición valiosísima que se hace notar con mayor fuerza cada día que transcurre, y que, en fecha no lejana, no creemos equivocarnos al augurar, que, ha de ser en la referida entidad, uno de los elementos verdaderamente indispensables.

Y como ya dejamos expuesto, al dedicar un lugar preferente en el presente número a cuantos elementos almerienses consideramos con la suficiente justificación no hemos podido pasar por alto las excelsas cualidades que adornan a Don José Hermoso, como funcionario peritísimo y fiel cumplidor de sus delicadas y comprometidas obligaciones, máxime si tenemos en cuenta su comportamiento como ciudadano particular del que todo el mundo se hace lenguas, cosa tan difícil de conseguir cuando se obtenta un elevado cargo, ya que esa misma elevación impele generalmente a los individuos a colocarse en una textura nada menos compatible con la democrática actuación oficial y ciudadana del señor Hermoso.

Reciba, pues, nuestro presentado, nuestra más entusiasta felicitación.



Este número ha sido visado por la censura



DE HACIENDA

La Administración de Rentas Públicas

En la actualidad desempeña el cargo de Administrador de Rentas de Públicas, en nuestra Delegación de Hacienda, el Jefe de Negociado afecto a la misma, don Rafael Guerrero Delgado.

El nombramiento del Sr Guerrero, ha causado un muy saludable efecto, y ello es debido, a que durante el tiempo en que el referido funcionario hubo de desempeñar cargos diversos, el Tesoro público experimentó un notable encauzamiento, dentro de las sensibles anomalías que desde largos años venían observando, y el personal subordinado afecto a los aludidos cargos, y el público que acudia a las oficinas, veían con favorable extrañeza la acertada actuación del Sr Guerrero.

Posteriormente, durante el tiempo en que nuestro presentado desempeñara la Jefatura de la Inspección, puede afirmarse, que, desaparecieron los abusos y malas artes que en tiempos pretéritos constituyeran la característica peligrosa de dichos cargos, y continuó una era de paz y tranquilidad extraordinarias entre los gremios comerciales.

Todos los que por nuestra misión nos vemos obligados a observar el flujo y reflujo de la sana opinión en lo que afecta a los beneficios generales, no podemos menos de apercibirnos del proceder de los malos funcionarios, cualquiera que fuese el cargo que ocuparan, así como, por el contrario, darnos cabal cuenta de los que, a la inversa, sacrificaron su comodidad dentro del más exacto cumpli-

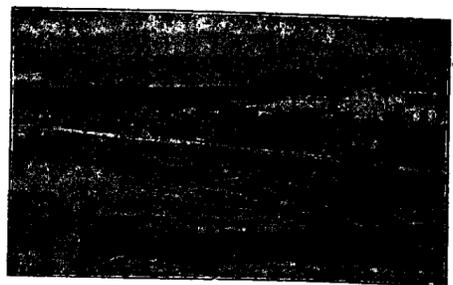
miento de su deber, en beneficio de los intereses que les estaban confiados. Don Rafael Guerrero Delgado, funcionario recto celoso por todo cuanto respecta al mejor desempeño de los cargos que ocupara, y peritísimo en las cuestiones de los respectivos negociados, supo colocar su honrado nombre a la altura envidiable en que hoy se halla, y cuyo acertado proceder fué la causa de que por disposiciones superiores le fueran encomendados especiales servicios, de los que, como era de esperar, hubo de salir siempre airoso.

Una prueba de esto la tenemos bien patente, por cuanto la superioridad hubo de enviarlo en comisión especial del servicio de Inspección a diversas provincias y entre ellas a la de Jaén. Es que no habia personal suficiente frustrado en otras Delegaciones de mayor importancia que la nuestra, y aún dentro de los diferentes negociados del ministerio del ramo? ¡Claro que lo habia! pero grandes eran sin duda los méritos contraídos por el Sr. Guerrero, excepcionales las aptitudes que en su actuación observara la superioridad, cuando con el beneplácito oficial se le distrajo de sus ocupaciones en nuestra Delegación, para ponerlo al frente de un servicio, de suyo tan delicado, como verdaderamente comprometido.

Desde el punto y hora en que el Sr. Guerrero se hizo cargo de la Administración de Rentas Públicas ha sido su actuación tan provechosa y honrada que sólo plácemes ha conseguido en su brillante carrera.

DE LAS OBRAS DEL PUERTO

Don Francisco Eraso Santapau



Hace muchos años, la política inexplicable que dominaba en nuestra ciudad, necesitando víctimas propiciatorias que sacrificar a sus bastardos intereses, eligió la Junta de Obras de nuestro puerto para llevar a cabo sus maquiavélicas manipulaciones.

No podemos nosotros, entonces alejados de las cuestiones periodísticas, enjuiciar acertadamente sobre las campañas organizadas o mejor dicho desencadenadas contra la casi totalidad de los elementos en aquel entonces constitutivos de la entidad de referencia; pero lo que sí podemos asegurar, es, que, personas que a juicio de la gente de orden contribuían por medio de sus influencias y de su trabajo personal a lograr el engrandecimiento de Almería, se vieron expuestas en la pública picota, siendo sus buenos servicios aventados, porque así convenía sin duda al mejor éxito de aquellos mangoneadores de la política.

Una personalidad almeriense pudo, sin embargo sustraerse a las insidias y calumnias; versiones que llegaron a constituir artículo de fé entre los elementos afines al partido cuyos designios se imponían con fuerzas de leyes; personalidad, que, de haber tenido el mas leve punto flaco en su actuación particular ó pública, hubiera tenido que recorrer también el sangriento calvario por donde tantos otros discurrieran.

Y ese hombre extraordinario, cuyos servicios en las Obras de Puerto no dejaron el más leve resquicio por donde pudieran haberse introducido la maldad o la calumnia, es el entonces como ahora Inspector de Tinglados y Comisario de los servicios del muelle, don Francisco Eraso Santapau.

Persona alejada de todo cuanto no signifique seriedad y orden, distanciado por completo de toda bandera política y ansioso únicamente del más estricto cumplimiento de su deber, no podía el señor Eraso servir de blanco en tan despiadada batalla, puesto que la ostentación de sus verdaderos méritos le hacían inmune contra las malas artes puestas entonces en juego.

Pasó al fin aquella fatídica época, y si bien, deparados los hechos se notaron sensibles ó justicieras variaciones en la Junta de Obras del Puerto, que de todo hubo, el Sr. Eraso supo continuar en su puesto, como emblema de la honradéz más acrisolada y del mejor desempeño de su cometido.

Y en toda ocasión, en todo tiempo, el funcionario que nos ocupa fué el más de c a n t a d o

SANTA MARIA

FABRICA DE ABONOS ORGANICOS

CARRERA DEL PERÚ, 3.

GARCIA Y GRANADOS

(Sucesores de Diego García, (Albox) Almería)

Almacén de tejidos CALZADOS
y camisas de hiorre

IDEAL ROOM

Café Cervecería

El Bar de la Pianola. Es el más elegante de Almería y el que mas se visita por el público delicado y de buen gusto

Café inmejorable a 0,30

Príncipe—22.—Almería



ejemplo de constancia y asiduidad en el trabajo; trabajo tanto más penoso cuanto que, no se amolda cual otros muchos, oficiales, a limitarse a concurrir a las oficinas bien entrado el día y ha *hacer como que se hace*, cosa que también suele suceder en otras dependencias a que aludimos.

Labór de conciencia ha sido siempre, pues, la desarrollada por el señor Eraso, quien, merced a su pericia, a su amor al trabajo y a sus inapreciables gestiones hizo de los asuntos afectos a su cargo un sacerdocio especial de cuyo esplendido resultado puede, sinceramente, vanagloriarse.

Al dedicar en el presente número una sección que revele cuanto de bueno y estimable nos queda aún en nuestro *terruño*, pecáramos de consecuentes y sinceros si no hicieramos patente la caballerosidad particular y mas acertada actuación oficial, del digno Inspector de Tinglados y Comisario de los servicios del muelle, don Francisco Eraso Santapau.

De la Inspección de HACIENDA

—o—

Desde hace algun tiempo venimos observando el proceder de dos dignos Oficiales de Hacienda que en nuestra capital vienen desempeñando las funciones de Inspectores, y despues de realizar diversas investigaciones particulares, que en el caso que nos ocupa eran obligadas, y posteriormente, una vez que escucháramos de labios de un crecido número de contribuyentes la unánime satisfacción experimentada con la intervención de los aludidos funcionarios, no podemos resistirnos a dedicar unos renglones a quienes celosos del exacto cumplimiento de su deber, laboran sin descanso tanto en las horas hábiles como durante muchas extraordinarias, en beneficio exclusivo del Tesoro.

Los funcionarios de Hacienda don Diego Contreras Vázquez y don José Fernández de la Reguera y Gaertner, pertenecientes ambos al Cuerpo de Inspectores, de reciente creación, han emprendido una tenáz campaña encaminada a desentrañar los misteriosos procedimientos, que, encaminados a defraudar al Erario, constituían una endemia peligrosa dentro de los límites de nuestra provincia.

Estos dos funcionarios, hombres plétóricos de juventud y astucia, en los que, la educación y la caballerosidad se destaca a priori, marchando de común acuerdo, cosa rara en esta clase de intervenciones, han logrado, tras improbos trabajos morales y materiales, llevar sus negociados con esa exactitud matemática que sólo se consigue mediante una extraordinaria pericia, gran fuerza de voluntad y una honradez acrisolada digna de todo encomio.

Y esa laboriosidad que en otros tiempos pudieramos achacar a particular beneficio, ya que los Inspectores de Hacienda iban directamente interesados en un crecido tanto por ciento sobre el importe de las multas impuestas a los contribuyentes convictos de ocultación o defraudación, en los tiempos actuales en que estos funcionarios no perciben premio alguno por los conceptos referidos, es cuando se echa a ver con claridad meridiana esa labor continua que no necesita de otro alicate distinto del que entraña la íntima satisfacción experimentada ante el estricto deber cumplido.

Grandes fueron los laureles que en tiempos pretéritos cosechó «La Defensa» como premio a sus documentadas campañas en persecución de aquellos malos funcionarios cuyos detestables procedimientos llegaron a acarrear grandes perjuicios al Tesoro; pero si en razón a ello no puede tildarsenos de parciales ni menos de sospechosos, hoy damos una muestra de nuestro credo de rectitud e imparcialidad sacando a la pública tribuna el honrado proceder e incansable actividad de quienes, como los dignos funcionarios de Hacienda don Diego Contreras Vázquez y don José Fernández de la Reguera y Gaertner, no cejan un punto y sólo anhelan dar la sensación, ante la superioridad, de que, cuando se viene dispuesto a laborar por el mejor y el más honrado desempeño de un cometido, no se necesitan emulaciones ni gratificaciones de ninguna especie, sino que basta con poseer un cuantioso caudal de vergüenza y prestigio, de laboriosidad y pericia, cualidades que tanto son de notar en los dignos funcionarios afectos al Cuerpo de Inspectores de Hacienda, don Diego Contreras Vázquez y don José Fernández de la Reguera y Gaertner, a quienes enviamos nuestra enhorabuena más cordial desde nuestras modestas columnas.

Gran Hotel Central

Calle de Rueda López, Almería

ON PARLE FRANCAIS

Antonio Millgas

— « ABOGADO » —

—o—

Cuestiones Administrativas, Económico

y Contencioso Administrativas

Teléfono n.º 317

Bufo: Reina, 14, 1.ª — ALMERIA



La Recaudación de CONTRIBUCIONES

Almería, la provincia que en tiempos pasados se hizo célebre a causa de su tremenda desorganización en lo que a la recaudación de las Contribuciones del Estado respecta, desorganización que dió por resultado en más de una ocasión, la intervención de la autoridad judicial y el ingreso en la cárcel de algunos señores que ostentaban elevados cargos en nuestra Delegación de Hacienda, vive hoy una vida de honradez y tranquilidad desusadas, honradez y tranquilidad que se traducen en un beneficio indiscutible para los intereses del Tesoro.

La razón principal de este próspero estado de cosas estriba en la acertada actuación del inteligente recaudador de las Contribuciones, de la provincia, don Gregorio Martínez Martínez.

Persona de un carácter entero, de una honradez acrisolada y de una pericia excepcional, interviniendo directamente en cuantas operaciones intrincadas suelen presentarse en una época en que tan tremenda es la crisis por que generalmente se atraviesa, y disponiendo de un personal idóneo y competente admitido tras una minuciosa selección, el señor Martínez ha conseguido hacer compatible el cargo de recaudador de Contribuciones con el de ciudadano estimado de todos aún por aquellos mismos que siempre hubieran de considerar odiosas toda clase de impuestos.

Bien es verdad que nuestro presentado no es un neófito ni un advenedizo en las delicadas cuestiones de su competencia; es un funcionario administrativo de los que hay pocos y un espíritu avezado a las dificultades de la recaudación, por la práctica adquirida durante los largos años que ocupó idéntica responsabilidad en la provincia de Granada, cuya honorable gestión quedó como grato recuerdo en la vecina región, donde se hacen lenguas de su desinterés y caballerosidad.

Este desinterés lo vemos manifestado en nuestra provincia, sólo con apercibirnos de los procedimientos morales puestos en práctica por el referido recaudador procedimientos encaminados a dar facilidades a los contribuyentes, sin recurrir, en cuanto de él depende a los apremios, ejecuciones y molestias que otros emplearon para luego quedar en descubierto en sus

sagradas obligaciones para con el Tesoro.

«La Defensa», al dedicar en sus modestas columnas unas líneas que patenten el recto proceder de las mas relevantes personalidades que operan en nuestra ciudad, rinde un deber de ciudadanía a quien como don Gregorio Martínez Martínez, dió a todos la sensación de ser un experto funcionario administrativo, un perfecto caballero, un recaudador honrado y un ciudadano de sentimientos humanitarios, cualidad esta última tan difícil de hallar en quienes no consideran compatible la seriedad del cargo con los dictados de una recta conciencia.

Reciba el señor Martínez Martínez nuestra mas entusiasta felicitación.

DEL COMERCIO ALMERIENSE

Don Manuel Berjón Romera

Siendo nuestra norma exponer paulatinamente en estas columnas cuanto significa y vale dentro de nuestro vivir provinciano, hoy vamos a dedicar unos renglones a quien por su discreción, amor al trabajo, extraordinarias dotes de observación y envidiable posición social y económica, hallándose en el pleno desarrollo de su juventud ha logrado descollar entre aquellos otros, que, dedicados desde liengones años al comercio de exportación y representaciones, quedaron anulados ante la influencia comercial de la personalidad que nos ocupa.

Nos referimos, al inteligente hombre de negocios don Manuel Berjón Romera.

Influenciado profundamente con las honorables y severas doctrinas comerciales de su digno progenitor, vimos en el Sr. Berjón desde los comienzos de su labor, un espíritu extraordinario que estaba llamado, como sucedió, a fines mas elevados e importantes.

La vasta cultura que lo distingue, adquirida tras incansables y aprovechados estudios de cuanto con el problema comercial se relaciona, hace del Sr. Berjón una verdadera potencia comercial de primer orden.

Como Agente de la «Societá Triestina di Navigazione», de

Trieste, de cuya importantísima sociedad ostenta la representación general en España, fabricante de serrín de corcho y depositario de carbones minerales, es el señor Berjón una de las firmas de mayor importancia y solvencia de nuestra plaza.

Posteriormente, al figurar nuestro presentado como miembro de nuestro Excmo. Ayuntamiento, en el año 1.925, dió nuevas pruebas de su energía e inteligencia, en el desempeño del cargo de Vocal de la Comisión de Festejos, ya que merced a su acertada actuación supo llevar a la práctica un extraordinario programa sin apurar las arcas municipales y democratizando unas fiestas que según su leal entender eran por tradición, dedicadas al regocijo del pueblo.

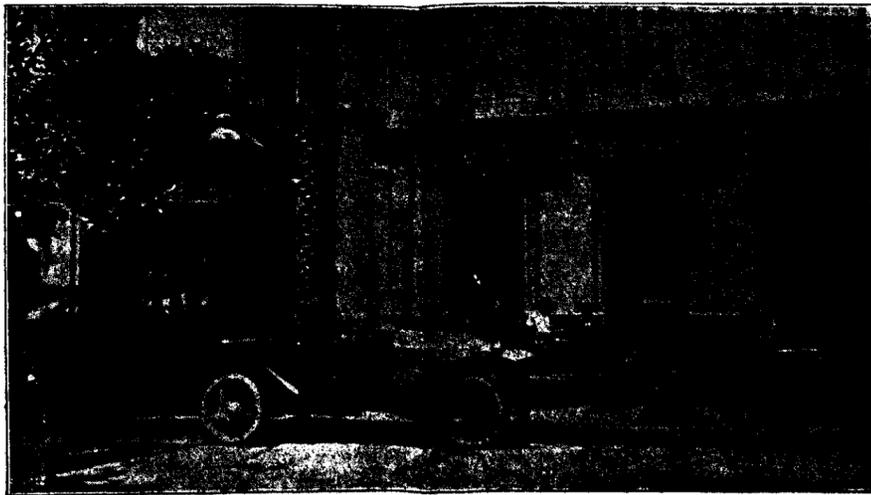
En la actualidad, habiendo agregado al campo de sus negocios de exportación la cuestión de representaciones, ostenta la concesión para la venta exclusiva en Almería y su provincia de los Automóviles FORD y RENAULT, modelos 1927 que, adelantándose a su época obtuvieron el éxito más rotundo en venta de automóviles, jamás igualado por ningunas marcas, igualado por su economía y poco comunes, condiciones de elegancia y perfección.

«La Defensa» felicita desde sus columnas a don Manuel Berjón, y le desea nuevos éxitos comerciales que agregar a los que va consiguiendo día por día.



BAR ALHAMBRA DE JOSÉ LOPEZ ARTÉS

Especialidad en café, ponches de las mejores marcas y bebidas de todas clases. — BOULEVARD, 44. Almería.



DIEGO ARTERO GARCÍA
SILENCIO, 38.

COMPRA Y VENTA DE SACOS USADOS.
TODOS NUEVOS Y REPARACIÓN DE LOS MISMOS.
ESPECIALIDAD EN LONAS IMPERMEABILIZADAS CON PREPARADO ESPECIAL.

REPRESENTANTES ALMERIENSES

Don Diego Vázquez Alonso

Muchas son los representantes de casas nacionales que operan día por día en nuestra ciudad, pero, entre esa multitud, solo unos cuantos merecen dicho calificativo, puesto que, de su pericia y conocimientos comerciales depende la mayor o menor aceptación de los géneros que representan, pericia y conocimientos comerciales, que desgraciadamente no se hallan al nivel de todas las inteligencias.

Uno de esos cuantos aludidos representantes, de cuya gestión pueden enorgullecerse las casas que hubieran de confiarles sus comerciales intereses en la provincia de Almería, es, don Diego Vázquez Alonso.

La razón del porqué el señor Vázquez Alonso realiza las más importantes operaciones comerciales, dentro del gremio de representaciones tanto en la capital como en nuestra provincia, obedece, a que el referido señor no forma parte de esa plaga de representantes indocumentados, cuando no analfabetos, que inundan nuestra plaza y constituyen la ruina de las casas exportadoras, sino que, por el contrario, su ilustración, su pericia, su voluntad y sobre todo la innegable bondad de los géneros que representa, lo hace figurar a la cabeza de cuantos a esta clase de desenvolvimiento comercial se dedican.

Claro es, que, como indicamos antes, no es el señor Vázquez de esos representantes adocenados que carecen de las más elementales condiciones para el mejor desempeño de su cometido; persona aclimatada desde su juventud al comercio, tenía que constituir un ejemplar representante y por ello la más sólida garantía de las Casas cuyos intereses defendiera.

Varias Casas constituyen la cart-ra representativa del señor Vázquez Alonso; Casas que, por

la bondad de sus productos figuran a la cabeza de sus similares y que, al estar representadas por el referido señor, se complementan para el mejor éxito de sus negocios.

Entre las diferentes marcas representadas por el señor Vázquez, podemos consignar el acreditadísimo Coñac Oxigenado, Anis El Nuevo, Vermouth Zinzano, los afamados jarabes y licores de la casa Mompó y Bernabeu, de Valencia, papel de fumar Zaida y muchas representaciones que hacen del señor Vázquez Alonso un agente de ventas cuyas ingresos le colocan en situación de poder invertir en eficaces propagandas sumas considerables con cargo a su bolsillo particular, cosa rara hoy día, en que la mayoría de los representantes viven ignorados y sin que nadie conozca los nombres de las casas, que desde luego redundan, sin ningún género de duda, en perjuicio de dichas Casas.

El señor Vázquez Alonso representa también en nuestra provincia las afamadas Casas de Gómez Tejedor, cuyo café torrefacto «Nectar» es consumido por los establecimientos de verdadera importancia; las exquisitas galletas «La Palma» y los riquísimos chocolates Jaime Boix; siendo además Agente exclusivo en Almería y su provincia, de la Compañía Adriática de Seguros que en los ramos de Incendios y Vida es una de las que con más éxito operan en España.

He aquí, pues, la razón, de que, al dedicar en el presente número una sección a cuantos por sus méritos dieron margen a llevar el nombre de Almería a los más apartados rincones de la Península, no hayamos prescindido del señor Vázquez Alonso, por juzgarlo un elemento de valía dentro de la industria y el Comercio de nuestra región.

de algún jardín valenciano.

Con orgullo y alegría con sus mas fertiles frondas, con su dulce melodía, saludan al nuevo día los ruiseñores y alondras.

En sus torres las campanas suenan con dulce acento de aquella ciudad cristiana, que abriga en su pecho ufana la piedad y el sentimiento.

Por eso el perro de Dante se nos presentó arrogante, en la muy noble Almería en una confitería donde la dicha es constante

Y no es ningún disparate que viviera como un magnate entre los dulces (y flores), haciendonos mil primores subiendole al escaparate.

En busca de algún minino que unas manos ideales de pasta pero muy fino coloca sobre cristales.

El dulce era su alegría y los rebuscaba el pillo y el caramelo comía como si fuera un chiquillo.

Al hacerle una caricia el rabo movía atrevido diendonos con malicia

soy un perro distinguido.

Que conquistó con razón de sus amos el afecto y vivió con la ilusión del animal mas perfecto.

Por eso yo ingenuamente digo con la musa mía que a mas de una monería era un perro inteligente.

Pero murió el desgraciado despues de haber conquistado de sus dueños simpatias, premio en justicia ganado, por que jamas ha intentado el cometer perrerías.

José SAEZ

CERVECERIA ESPAÑOLA

—«O»—

Exquisitos cafés, ponches y cerveza.

Paseo del Principe, 11

Este número ha sido visado por la censura

Recuerdos de la "VENTA DE ERITAÑA"

Mister John, era un inglés muy simpático, muy amigo de España y un entusiasta admirador de Andalucía. La primera vez que vino a nuestro país, recorrió lo mas notable de nuestra península; los monumentos y joyas históricas y arquitectónicas célebres; y quedó tan maravillado de ello, de tal forma quedó gravada en su mente la visión de tanta grandeza, que desde entonces fué un hispanófilo de los mas acendrados.

En una ocasión, unos amigos con quienes había ido a Sevilla para visitar La Giralda, La Cartuja, La Torre del Oro y tantas otras bellezas de la tierra de María Santísima, le llevaron a la Eritaña. Y aquí fué Trovador Al subdito de Jorge V (que ya estaba grandemente enamorado de España) le causó aquello tanta admiración, que no quiso abandonar aquel lugar, pese a los esfuerzos que hicieron los que le acompañaban para disuadirle de su empeño.

En el momento que fueron los visitantes, estaba en todo su apogeo una gran juerga: se conmemoraba el triunfo que días antes había obtenido en el ruedo madrileño Rafael el «Gallo». Allí estaban la Pastora Imperio (que por aquel entonces era el «dulce tormento del cañi»; Carmen la «Llusa», afamada bailadora; Anica «La Cateta» y otras tantas mas, todas ellas maestras en la alegría, en el salero y en el olé. Del genero fuerte también había una buena representación: el «Mochuelo», Chacón, «el cojo de Malaga», Enrique «el Puro», «el Niño Medina», etc, etc. Tocadores de guitarra de esos que hacen llorar a los bordoneros y bailarones de flamenco esculturales... Todos comencados por una nutrida representación de la gente del «bronce» y del «jipío».

Aquel cuadro lleno de esa alegría que aturde y cautiva, admiró tanto a Mister John, que sin poderse contener hizo irrupción en la juerga bailandose un «zapateo» que hizo reír de buen grado a todos los presentes. Los que acompañaban al inglés, trataron de llevarselo, pero ¡que si quierens!; en seguida se dejaba él aquello.

«Machaquito», el famoso torero cordobés que también se hallaba en la reunión, fué el que propuso que Mister John, se quedara con ellos, dándole a beber el primer «chito» de Moriles; accedieron gustosos los demás y es fama de que el in-

glés, quedó tan agradecido a Rafael Gonzalez, que desde en tonces fué el mas decidido partidario de este torero.

Fué tan grata para Mister John aquella juerga; duró cinco días, corriendola en Sevilla, Córdoba y Jerez que después de regresar a su país, las escapatorias que hacia, tenían por objeto pasar unos días en la Eritaña de Sevilla, con aquella buena gente, entre «chatos» de manzanilla y trozos de jamón serrano; oyendo una «seguirilla» a Chacón ó una taranta al Cojo: extasiandose ante las contorsiones que hacia con su cuerpo la Pastora ó admirando las esculturales piernas de la Torera.. Y no perdía el tiempo el inglés, nó: había aprendido a tocar la guitarra perfectamente. Una cosa no pudo llegar a dominar: el canto. Cada vez que se arrancaba estaba como para matarlo. Por lo demás, alternaba con todos; todos le querían, le respetaban y se honraban con su amistad.

El inglés estaba encantado; aquello le parecía un Eden; de buena gana se hubiese pasado toda su vida sin salir de aquel ambiente flamenco. Pero los negocios exigían su presencia en su país y Mister John, muy apesadumado y con todo el dolor de su alma, tenía que hacer un paréntesis en la «vida bullanga» para consagrarse a lo suyo.

La última vez que estuvo en Sevilla, cuando llevaba dos días en la ciudad del Betis, recibió un despacho telegrafico urgente que le hizo preparar el viaje en un periquete, sin darle tiempo a despedirse ni aún de los más intimos. Nadie supo más del inglés; se creyó en un principio, que volvería; pero pasaron los años y con ellos se fué perdiendo el recuerdo de aquel inglés tan simpático y tan arigo de la gente flamenca.

Ha pasado el tiempo y tras largos años de ausencia, Mister John ha vuelto a Sevilla; su primera visita ha sido a la Eritaña.

El cataclismo más grande que pueda pasmar a un ser humano; la decepción mas amarga que pueda sufrir el corazón de un hombre; lo mas asombroso que haya, nada en fin hubiese producido en el espíritu de Mister John, la desoladora impresión que sufrió al contemplar lo que fué en un tiempo Catedral del Flamenquismo y de la Alegria...

A aquellas reuniones memorables, donde se derrochaba el buen humor, de aquella buena gente, marchosa y bullanguera, habían sucedido las «soires» de tipos afeminados y chicas masculinizadas; a las frases ocurrentes é ingeniosas de grato sabor andalúz, las habían suplantado las mas vulgares y prosaicas de su país; ya no corría la manzanilla en alegres cañas; ahora imperaba el champán, el chartreux y otras bebidas exóticas; ya no se deleitaban ante los primores que un artista borda-

ba en su guitarra, arrancandole aquellas notas sentimentales que a él tan fuerte le llegaban al alma haciendole llorar, mientras la voz vibrante y bien templada del «Mochuelo» ó de la «Niña de los Peines», estremecía el aire con la alegre y juncal petenera...

...Y fué como si le hubiesen dado con un mazo en la sesera; sentose ante un velador y con la vista extraviada, veía cómo pasaban ante él las parejas trezando un fox-trox a los chirriantes desacordes de ese trasto que le llaman «jazz-band»...

Cual si le hubiese acometido un vértigo, pidió manzanilla, mucha manzanilla; bebió hasta embriagarse; y ya ébrio, arrojaba los chatos y las botellas con furia, contra el suelo, como si este fuese el culpable de aquella antipática é ilógica innovación... Y puesto de pié, cual un loco, increpaba a todos los presentes, llamaba a grandes voces al dueño para «patearle» por haber permitido aquel disparate...

Vinieron los guardias; llevaronle detenido, y por las calles de Sevilla iba Mister John llorando su pena, madiendo la hora en que los sevillanos permitieron que la sin par Eritaña perdiese su sell» característico de cuna de la Alegria Andaluza, para convertirlo en un odioso y vulgar cabaret...

J. MARTINEZ Martín



Obelisco a los Mártires de la Libertad en la Plaza de la Constitución.

A DANTE

Dante un magnifico ejemplar de su acreditada raza, que puede orgulloso estar por haber nacido en Baza.

Esa ciudad generosa donde todo es alegría, su vegetación frondosa, y ostenta muy orgullosa como lema, la hidalguía.

En sus hijos la nobleza y la bondad resplandece, y hasta la naturaleza con su peculiar grandeza con loco afan la embellece.

Sus hijas son virtuosas, y su rostro soberano les hace ser tan hermosas, que son perfumadas rosas